

HACIA UNA CONVERGENCIA DE LA DIDÁCTICA FILOLÓGICA

JUAN DE DIOS TORRALBO CABALLERO

Universidad de Córdoba

RESUMEN

Este trabajo plantea una metodología multimedia para la enseñanza filológica en cualquiera de sus vertientes. La novedosa pedagogía a distancia nace desde su cuna en comunión con las modernas metodologías telemáticas e internaúticas. El papel pergeñado por los materiales audiovisuales es primario y relevante. Se plantea el sistema audiovisual de montaje de vídeo como una herramienta de gran ayuda en la didáctica filológica. Se desarrolla los elementos que integran dicho montaje, ya que parece decisivo en la enseñanza *on-line*, si bien también se matizan las ventajas del método en la clase presencial. Con todo, se subraya el componente motivacional intrínseco y extrínseco que despliega dicha metodología, sea a través de la red o en el modo socrático.

1. INTRODUCCIÓN

El filósofo que nace en Atenas alrededor del año 470 a. de C. considera que el diálogo y la comunicación directa e interpersonal es el único método válido para la filosofía. Su búsqueda del intelectualismo desmitifica el relativismo moral de los sofistas. La doctrina de Sócrates identifica la virtud con el saber. Para ello, en la diada clásica entre saber teórico o teorético (theoría o conocimiento meramente contemplativo) y práctico (encaminado a la acción), y dentro de este último, se decanta por la poíesis (producción) de objetos o conocimientos técnicos en lugar de la praxis (conducta) político-social. A partir de este modelo, *mutatis mutandis*, postulamos el método socrático. En los albores del siglo XXI debe convivir con, cuando no dar paso al, aprendizaje a distancia, el cual se auxilia sobremanera de los TIC.

El avance en la técnica ha permitido el descubrimiento de nuevas herramientas. La mejora de la tecnología ha coadyuvado ineludiblemente al desarrollo de una nueva parcela: el montaje de vídeo profesional. Abogamos por su aplicación tanto en el marco de la enseñanza presencial como en la enseñanza a distancia. Partimos de la siguiente hipótesis de trabajo: el montaje multimedia sería de gran ayuda en la enseñanza de lenguas, a saber, en la docencia de literatura, lingüística y traducción.

Esta comunicación desglosa el giro metodológico que se está incorporando al panorama docente, que supone un reemplazo o un acompañamiento al método presencial. Mediante un programa informático de fácil manejo se puede preparar un montaje multimedia que pensamos supera, cualitativamente, con creces, la imagen estática proyectada desde un ordenador, la clásica transparencia, la legendaria diapositiva, o la rudimentaria explanación en la pizarra. Para su reproducción en clase será preciso un ordenador y una pantalla. El proceso y producto que esbozamos es útil, a la vez, para la enseñanza no presencial. Como datos apriorísticos señalamos que en la Universidad Europea, de Comillas y otras hace tiempo, se están impartiendo Másters y cursos de postgrado con este sistema, la Universidad de Alcalá pone en marcha el

Máster On-line en Estudios Norteamericanos, la Universidad de Alicante ofrece el título Especialista en Traducción Jurídica Inglés-español a Distancia.

2. INTEGRANTES METODOLÓGICOS

Consideramos caracteres endógenos al montaje de vídeo aquellos parámetros que se desprenden directamente del trabajo mismo, son factibles y tangibles, y pueden ser inferidos, *a priori*, de manera objetiva. Estimamos que una buena presentación o exposición es aquella que sin esfuerzo extra por parte del alumnado o audiencia traslada los conocimientos deseados de forma clara. Emplea un acercamiento didáctico, y hace uso de los medios disponibles en el lugar de exposición.

El montaje de vídeo puede ser considerado como posible método o medio para la enseñanza, en nuestro caso, de literatura, lingüística o traducción. El formato del soporte final puede ser una cinta de vídeo, un DVD o un cd-rom, dependiendo de los medios disponibles para la proyección en clase. En el caso de la enseñanza a distancia el montaje puede ser de gran ayuda, igualmente. Los componentes que pueden integrar el trabajo son tres: texto, imágenes y audio, a saber, componente textual, imagístico y sonoro.

3. EL COMPONENTE TEXTUAL

Se pueden insertar los textos que se estimen oportunos. Mediante una tituladora aneja al programa principal de montaje se pueden transcribir, a través del teclado, los textos y esquemas necesarios para la exposición. Se debe considerar el efecto final holístico, pues el abuso de los mismos conllevaría el hartazgo y agobio por saturación en los receptores. Sin embargo, los textos a nivel de epígrafes y algunas citas creemos son de axial relevancia. El texto inserto en el montaje presenta, de una parte, una ventaja cuantitativa pues se puede elegir la cantidad de texto a integrar, que de ser mucha, y una vez revisado el conjunto resultante, se puede recortar y omitir parte de ésta sin mucho esfuerzo. De otra parte, el texto presenta una ventaja cualitativa, pues el uso de tipologías de letras, el empleo de colores, efectos, tales como relieve, sombras, movimientos, etc. suponen, sin lugar a dudas, un factor motivacional crucial.

4. EL COMPONENTE VISUAL

El componente imagístico es uno de los recursos centrales y casi exclusivos de esta herramienta. El docente selecciona las imágenes que desee integrar en su trabajo. La fase de recogida de imágenes puede agilizarse exponencialmente a través de un buscador de imágenes en la red, o puede elaborarse a partir de escaneos de imágenes seleccionadas en material escrito, o bien puede establecerse mediante dibujos preparados por el propio ponente. La recopilación de imágenes es parte fundamental del método que proponemos, pues es el recurso del que más fruto se puede extraer. La fisionomía de las imágenes conlleva ineludiblemente una potenciación de los factores motivacionales sin precedente. En primer lugar, la calidad de imagen que proporciona una televisión o una proyección de estas características no puede ser mejorada por la diapositiva ni por la transparencia. La gama cromática es más clara, la resolución más definida, los píxeles de más calidad. En segundo lugar, el cambio de una imagen a otra puede realizarse con transiciones, las que generan sendos efectos tanto en dos dimensiones como en tres dimensiones, tales como fundidos, pasos de página, desplazamientos, aparición múltiple, cortinillas, zooms, formas diversas de entrada y

desaparición, etc. Y, en fin, la compilación imagística puede ser tan amplia como se desee, pues si bien es cierto que el esfuerzo de búsqueda puede ser lento, el resultado final no presupone sobreesfuerzo en la clase para cambiar de una imagen a otra, pues el resultante final viene pre-configurado, gracias al montaje previo realizado.

5. EL COMPONENTE SONORO

El componente sonoro es otro recurso que coadyuva al acabado del método. Supone, este estadio, un parámetro más en el conjunto integral del montaje. El audio del montaje puede ser una banda sonora creada *ad hoc* para la exposición, o, por el contrario, se puede hacer uso de otras melodías ya establecidas, tales como música clásica. Uno de los beneficios que presenta este recurso es el posible cambio de música adjunto al cambio de epígrafe, ya que mantiene alerta a nivel auditivo la atención de los oyentes, y comunica implícitamente el cambio temático o el movimiento conceptual de un apartado a otro en la dinámica de la clase. La cadena sonora permite insertar porciones de textos leídos, o intercambios conversacionales en boca de nativos, tan importantes para la enseñanza de una segunda lengua. También abre las puertas a la inserción de comentarios críticos, por ejemplo, en el caso de un tema literario a manos de expertos. El complemento a todo ello, cuyas secuencias se suceden automáticamente, a modo de película o reportaje, es la voz en directo que el profesor, estudioso o ponente aporta. Cabe, incluso, la posibilidad de dejar la voz grabada, pero en tal caso estaríamos ante un documental cerrado, donde el papel del docente quedaría relegado a segundo plano y despojaría la presentación del “directo” que supone la “viveza” expositiva. Con todo, gracias a las posibilidades de los programas de montaje el ponente dispone de un comando que activa y desactiva, de manera fácil e inmediata, el audio a su conveniencia, por lo que se puede grabar previamente el audio de la alocución en el caso que se desee conservar el trabajo integral o en el caso que se desee comprobar el efecto final del esfuerzo. El nivel de volumen, dependiendo del habitáculo y en función del auditorio donde se exponga se puede adaptar fácilmente *in situ*.

6. PUESTA EN MARCHA DEL MÉTODO

El producto acabado es útil tanto para la enseñanza presencial como para la enseñanza a distancia. En el caso de la enseñanza presencial, el profesor, en el caso de una clase, debe adaptar su ritmo a las imágenes preparadas y a los textos preestablecidos, sin embargo, no pensamos que sea un obstáculo para el empleo de este avance, ya que la práctica y preparación previas a la exposición permite la exacta adecuación de la alocución a los textos, imágenes y sonidos. En el caso de la enseñanza on-line bastaría con dejar grabada la locución del trabajo. De este modo, el estudiante dispone del documento para poder visualizarlo y asimilarlo. En cualquier caso, la enseñanza a distancia debe tener en cuenta otros complementos que desgranamos seguidamente: (1), la relación tutor-estudiante, que si bien es voluntaria, permite orientación y posibilita la interrelación personal sea vía teléfono, e-mail o presencial; convirtiéndose en garante y refuerzo del autoaprendizaje a lo largo de toda la formación; (2) el material impreso, como guías de estudio, presentación de la asignatura, objetivos, criterios de evaluación, bibliografía, (3) el software didáctico, que podría reemplazar, parcial o totalmente, al anterior, disminuyendo ventajosamente los costes.

7. UN MÉTODO MULTIFACTORIAL: VARIABLES

La característica exógena, o característica que del método se puede desgajar, que nos parece más destacable, por el momento, es la motivación. No cabe duda que la motivación es un factor central en la enseñanza. De hecho, le motivación, según Jeremy Harmer –en *The Practice of English Language Teaching* (1991: 3)-, impulsa a la persona hacia la consecución de un objetivo concreto y se manifiesta como un motor interno inextricablemente unido a los resultados. Los estudiantes motivados aprenden los contenidos más eficiente, eficaz, fácil y rápidamente que los estudiantes desmotivados. El alumnado motivado presenta un esfuerzo inaudito en la perseverancia, lo que determina ineludiblemente el aprendizaje. La motivación intrínseca es la que propicia el sistema mismo, derivada de las condiciones físicas, el método o el profesorado. La motivación extrínseca es la que no está en manos del profesor y se desgaja a partir de las creencias e inclinaciones del alumnado. Pues bien, el recurso que aquí planteamos nos parece un activo altamente recomendable para la potenciación de ambos tipos de motivación.

Otras características que nos parecen harto reseñables son el estudio independiente en el proceso motivado por los objetivos particulares, la igualdad de oportunidades al ser humano en nuestra sociedad y la interactividad del sistema abierto y flexible que propendemos, en el que el usuario selecciona qué, cómo y cuándo aprender sin parámetros cronotópicos coercitivos. Una interactividad doble, a saber, de carácter técnico entre el estudiante y el sistema técnico, y de carácter cognitivo tanto con el tutor como con otros/as compañeros/as a través el foro, encuentros, etc.

Los principios subyacentes los ciframos en cinco: (1) primero, la integridad porque aúna variables técnicas, científicas, humanísticas y sociales; (2) segundo, la individualización que permite el ritmo propio del estudiante, activo, crítico, productivo y creador; (3) tercero, la permanencia puesto que concibe el aprendizaje como un proceso a-temporal, que puede darse a lo largo de toda la vida, sin estar coartado por edades o trabajo, (4) cuarto, la autoevaluación que estimula la capacidad de cada uno para medir sus logros y niveles, y, en fin, (5) la flexibilidad o adaptación en aras de responder a las necesidades, condiciones, aspiraciones y necesidades del individuo.

8. CONCLUSIONES

Hemos argüido sobre los tres ingredientes que componen el producto metodológico final: la edición de video. El componente escrito, el componente imagístico y el componente auditivo, tres componentes que integrados presentan un todo cabal y uniforme. Pensamos que el resultado final es flexible, pues se puede modificar con relativa facilidad, ya que es un archivo informático al que se puede acceder cuando se desee, y por tanto, está abierto a retoques y reajustes para otras exposiciones del mismo. Además, el montaje de vídeo detenta una perdurabilidad y localización inauditas, ya que en un disco o cinta se puede archivar y conservar de forma sencilla.

La metodología a distancia arrincona los límites topográficos y las constricciones laborales y llega a un alumnado geográficamente disperso, regida por los principios de permanencia, individualización, autoevaluación, constructivismo y flexibilidad. El sujeto se convierte en co-protagonista de la metacognición y del meta-aprendizaje, auxiliándose de la televisión, el teléfono, la radio, el fax o internet y empleando los foros de discusión si se han preparado, así como el correo electrónico y los vídeos.

Gracias al avance realizado por la educación a distancia a través de internet hoy en día la presencialidad es fácilmente combinable con la enseñanza on-line. Actualmente los profesores pueden, desde distintas partes del globo, llevar a cabo una docencia

efectiva y un seguimiento pedagógico eficaz de casi todas las materias. Es cierto, que Sócrates con la mayéutica, la ironía y la interrelación dialogada instaaura un método, que lo refleja Platón en su *Hippias menor*. El avance de la sociedad, empero, demanda su correlato con el aprendizaje a distancia, que colegimos es un método muy pedagógico, compatible con el socrático, apto para la docencia, capaz de enseñar disfrutando y aprender sin esfuerzo.